

# LA POBLACIÓN AFRO EN EL DEPARTAMENTO DE BOLÍVAR, COLOMBIA

Elizabeth Ramírez Llerena<sup>1</sup>

La población afrocolombiana se encuentra localizada en casi toda la geografía nacional<sup>2</sup>. Muestra una gran concentración en los departamentos costeros de la región del Pacífico y del Caribe. Esta población también se encuentra ubicada en las zonas bajas de los valles de los ríos Magdalena, Cauca, San Jorge, Sinú, Cesar, Atrato, San Juan, Baudó, Patía y Mira. Además existen algunos enclaves de antiguos palenques, haciendas, minas, o plantaciones bananeras y centros petroleros en casi todas las regiones del país<sup>3</sup>.

Con el fin de garantizar la propiedad ancestral sobre los territorios ocupados por las comunidades negras que desarrollan prácticas tradicionales de producción, el constituyente de 1991, les reconoció a dichas comunidades la propiedad sobre los territorios tradicionales.

La Comisión para la formulación del Plan Nacional de Desarrollo de la población afrocolombiana en 1998<sup>4</sup> presenta la siguiente información: “En términos relativos, o sea, en proporción porcentual frente al total de la población departamental, el departamento con mayor porcentaje de

afrocolombianos es el Chocó (con un 85% aproximadamente), seguido por Magdalena (72%), Bolívar (66%), y Sucre (65%). En términos absolutos, los departamentos con mayor número de habitantes afrocolombianos son, Valle (1.720.257 habitantes aproximadamente), Antioquia (1.215.985) y Bolívar (1.208.181), seguidos por Atlántico (956.628), Magdalena (872.663) y Córdoba (801.643). El departamento del Chocó con (369.558) habitantes afrocolombianos, se ubica después de Sucre (490.187), Cauca (462.638) y Cesar (411.742). En relación con la información distribuida por municipios, en términos relativos, los municipios con una mayor proporción porcentual de población afro se ubican en el Litoral Pacífico y en la Costa Atlántica. En términos absolutos, la población se ubica principalmente en áreas urbanas, en ciudades como Cali (1.064.648), Bogotá (900.717), Barranquilla (689.974), Cartagena (598.307), Medellín (376.589) y Santa Marta (218.238)”. Departamento Nacional de Planeación.

El español hablado por algunas comunidades afrocolombianas constituye dialectos que están siendo reivindicados en las

1 Abogada. U de C. Especialista en Docencia Universitaria USTA, Especialista en Teoría, Métodos y Técnicas de Investigación Social, U de C, Especialista en Derecho Penal U. Simón Bolívar, Doctor en Sociología Jurídica, U. Externado de Colombia. Docente de Jornada Completa de Investigación Facultad de Derecho, Universidad Libre, Sede Cartagena.

2 COLMENARES Germán, Historia económica y social de Colombia 1537 — 1719. Editorial la Carreta, Bogotá, 1978.

3 Artículo 55 Transitorio de la Constitución Política. Reglamentado por la Ley 70 de 1993 y el Decreto 1745 de 1995.

4 Departamento Nacional de Planeación Comisión para la formulación del Plan Nacional de Desarrollo de la población afrocolombiana “Hacia una Nación Pluriétnica y Multicultural” 1998 – 2002 Santa Fé de Bogotá D.C. diciembre de 1998 ó en Documento DNP



experiencias de etnoeducación. Uno de los idiomas criollos hablados en Colombia es el Palenquero de San Basilio de Palenque, en el departamento de Bolívar.

El Caribe colombiano, por razones históricas, está vinculado con esa gran población de descendencia africana cuyos orígenes se remontan al continente madre. Pero las circunstancias creadas por la expansión de las sociedades occidentales, la esparció por todo el territorio americano, generándose en esta forma una diáspora forzada de muchas generaciones. Fruto de esto, Cartagena se convirtió en el principal puerto de recibimiento y distribución de la población africana esclavizada y, como consecuencia, en el sitio de mayor importancia estratégica para los intereses de la metrópolis y la criollística local.

Esta población no se identifica exclusivamente por la pigmentación negra de la piel por lo que algunos denominan eufemísticamente "morena", sino que encierra todo un bagaje cultural que define su personalidad histórico-cultural y le permite en contextos culturales diversos mantener unas relaciones interétnicas algunas armoniosas y otras conflictivas.

La cultura afro caribe<sup>5</sup>, tiene distintas manifestaciones y compromete diversas esferas de nuestra realidad social, económica, política y cultural. En ese sentido, el núcleo principal de

sus relaciones sociales es la familia extendida, caracterizada por la existencia de troncos familiares bastante numerosos unidos a través de lazos de parentescos, vínculos culturales que trasciende lo consanguíneo y dan primacía a otros elementos propios de la prole.

Estas familias extendidas trabajan colectiva y comunitariamente la tierra que se asume como parte de su ser y su propiedad es eminentemente familiar, transmitiéndose de generación en generación, acudiendo para ello a formas jurídicas propias que tienen como soporte principal el diálogo en la resolución de los conflictos que se presentan. Lo más destacable en los vínculos con la tierra es la armonía y trato respetuoso, lo cual expresa también las relaciones horizontales con la madre naturaleza que se concibe como un todo, siendo parte de ese todo el hombre afrocaribeño.

## **1. RELIGIOSIDAD, MITOLOGÍA Y CREENCIAS.**

Orienta esta armonía con la naturaleza la sólida religiosidad que se alimenta de las deidades africanas yorubas con sus respectivas jerarquías y funciones, siendo las más importantes: Obatalá, Chango, Ifá, Osho y Ogún<sup>6</sup>, las cuales asignan a las religiones africanas en general, un sentido de vida ligado íntimamente con la cotidianidad del hombre y su praxis social.

5 CASSIANÍ HERRERA Alfonso y otros. Cultura y Derecho. Universidad Libre. Cali. 2002.

6 HERNÁNDEZ Cassiani Rubén. Resumen ejecutivo del proceso de recuperación de las formas propias de administración de justicia de las comunidades afro colombianas. Documento en Mimeógrafo.

Esta religiosidad afrocaribeña, anima los velorios y los rituales que se realizan una vez fallece la persona, siendo el cabildo de Lumbalú su mayor expresión y ejemplo, ya que nos remonta también a la creencia en el más allá, que es una actitud recogida de los ancestros egipcios e inclusive otras culturas orientales. También está presente en las prácticas medicinales tradicionales, que requieren del secreto contenido en las oraciones y rezos manejados por el sabio de la comunidad o médico tradicional, los cuales se transmiten a través de la tradición oral y pedagógica que se tiene.

La mitología afrocaribe, es un componente fuerte de su memoria colectiva, y a través de ésta se concibe la Historia, el discurrir de las comunidades explica un conjunto de fenómenos que se presentan en la cotidianidad de las mismas, en ese sentido, el mito encierra toda una concepción de vida y de mundo en donde en correspondencia con el legado africano, se articula lo sagrado y lo profano. Entre los mitos más importantes de los pueblos afrocaribe, describimos los siguientes:

- La Mamonúa (Ortiz Fernando: 1995), en el pueblo de Repelón, departamento del Atlántico, manifiesto en una fuente luminosa que al ser encandilada por alguna lámpara o reflector artificial toma dimensiones gigantescas.

- La Mojana, en muchas comunidades ribereñas del río Magdalena, pero igualmente en San Onofre y otras comunidades de Sucre y Bolívar, consiste en que una mujer que asume diferentes facetas, se le aparece a los adultos y a los niños y los domina con sus encantos femeninos y sus afectos maternos respectivamente.
- La Llorona, en el conjunto de comunidades afrocaribe, una mujer que según la tradición se presenta con dos palos en las manos y un perro y se manifiesta mediante gritos y lamentos.
- Los pescadores del otro mundo, en Repelón, Atlántico, los cuales son espíritus de pescadores desaparecidos que realizan las faenas propias de la pesca, se escuchan sus redes caer al agua, pero nunca se les observa.
- El Hombre Caimán. En muchas comunidades afrocaribe y populares en general del Magdalena, Guajira y sur de Bolívar. Es un animal mitad hombre y mitad caimán, en términos generales fue un joven pescador que se volvió caimán para poder ver a las mujeres cuando se bañaban desnudas en el río<sup>7</sup>.

Las creencias y agüeros, son sentimientos mediante los cuales se está convencido de que otros humanos, los animales, las plantas o algunas cosas pueden causar influjos positivos o negativos sobre nosotros.

7 Véase El Hombre y su río. Rey Sinning Edgar. 1995.



Las principales creencias afrocaribe están relacionadas con la luna nueva, el embarazo, la menstruación y los difuntos; se cree por ejemplo, que la mujer embarazada no debe comer cucayo, partir un bollo amarrado o devanar una madeja de hilo, porque hay problemas con la placenta en el momento del parto. En el caso de la menstruación, la mujer menstruante no debe pasar por un lugar donde hay plantas florecidas o recién cultivadas porque se marchitan o hacer dulces, mazamoras o natillas, gelatinas o alegrías porque no les da punto. También se considera, que no se debe recoger la cosecha durante el periodo de luna nueva porque se daña; e igualmente se dice que los muertos deben ser enterrados en una forma determinada y trasladarlo de acuerdo a la orientación de la casa, porque se le aparecen a los vivos o se mueren los de la otra calle.

Los agüeros están asociados con aves, insectos y objetos. Así por ejemplo, el canto o presencia de la lechuza o de la paloma de la virgen, son síntomas de mal presagio, la presencia de mariposas en la casa pueden ser indicativos de visitas o desgracias y romper un espejo o derramar sal pueden significar mala suerte.

Finalmente los conjuros y oraciones, son prácticas utilizadas con el fin de lograr la conquista de un amor imposible o difícil, para la buena suerte, para curar enfermedades como el mal de ojos, dolor de barriga o bien para alejar las tormentas; la mayor

expresión de las oraciones es el “santiguo”. Estos conjuros se combinan con prácticas adivinatorias que tienen como fin predecir el futuro de una persona y las más usuales son las cartas, el asiento del café, las líneas de la mano, el tabaco y el sueño.

## 2. MÚSICA, RÍTMICA Y LÚDICA.

La musicalidad que anima la cosmovisión afrocaribe, la rítmica peculiar que encierran nos permiten entender por qué el deporte y la música son parte integral de su cultura y formas de realización colectiva e individual, lo que sumado a la rica culinaria y peculiar cocina, constituyen elementos sólidos de lo que podemos denominar el *Ethos* afrocaribeño.

## 3. LENGUA, TRADICIÓN ORAL Y EXPRESIVIDAD.

Desde el punto de vista lingüístico, en el Caribe colombiano encontramos dos lenguas criollas: La palenquera y la Lengua criolla Sanandresana que se habla en el departamento de San Andrés y Providencia. Estas lenguas tienen en común su procedencia africana y se diferencian en la base dialectal que le sirve como soporte.

El criollo Sanandresano es hermano de un conjunto de dialectos criollo-ingleses del Caribe y de África occidental: de manera más estrecha está relacionado con los dialectos similares del Caribe Occidental como son

los de Jamaica, Belice, las Islas Caimán, la costa de Mosquitos, la provincia de Limón en Costa Rica, Bocas del Toro y Panamá. La pertenencia del criollo isleño colombiano, a estas familias lingüísticas de base léxica inglesa se debe a las circunstancias históricas del archipiélago.

El Palenquero es una lengua criolla de base española con vestigios de sustrato africano en la gramática y fonología. Patiño<sup>8</sup> asegura que el criollo Palenquero es una lengua producto del pidgin que se produjo entre las lenguas africanas y el portugués y nació entre los siglos XV y XVI. De esa lengua de contacto, o pidgin afroportugués se derivaron todas las lenguas criollas del África, en el Atlántico y el Caribe. Una lengua criolla coexiste con otras lenguas, en status inferior, en la mayoría de los casos.

La lengua criolla palenquera, de estructura y fonética heredada del bantú<sup>9</sup> y un vocabulario, tomado, en gran parte, del español, es una lengua simple, sencilla, regular y económica. Se expresa con gestos, palabras y ritmos para comunicar la cualidad oral-visual, con ritmo lomado por el percutir de los tambores de la cultura palenquera. Conjuntamente con la lengua, la tradición oral como principal medio de la enseñanza - aprendizaje y conservación de conocimientos, marca una profunda diferencia con otras colectividades étnicas y sociales.

#### **4. TERRITORIALIDAD, AMBIENTE Y SISTEMA TRADICIONAL DE PRODUCCIÓN.**

Estos elementos culturales se ejercen en un espacio geográfico determinado, que constituye su territorialidad entendida como el escenario donde desarrolla sus costumbres, tradiciones, formas de pensar y sentir; no obstante, los territorios de las comunidades negras que otrora fueron adquiridos a través de las luchas cimarronas y como parte del acuerdo entre la corona española y los palenques (los que, además, significaba la estabilidad sociocultural de estas comunidades) se encuentran hoy en gran medida en manos de los terratenientes.

Gran parte de esta territorialidad refleja el uso de sistemas tradicionales de producción, entendidos como el conjunto de técnicas y tecnologías propias de las comunidades, mediante la cual se relacionan con la naturaleza y la transforman sosteniblemente para la subsistencia. Entre estas técnicas tenemos el monte para la caza de animales como: ñeques, guartinajas, conejos, armadillos y venados, en comunidades afrodescendientes de los montes de María.

En el ámbito pesquero en comunidades como María La baja, se utiliza el foqueo, consistente en alumbrar el pez y arponarlo; el apaleo, golpeaban el agua para hacer que

8 De FRIEDERMANN Nina y Patino R. Carlos. Lengua y Sociedad en el Palenque de San Basilio. Instituto Caro y Cuervo. Bogotá 1983.

9 Ibid.



los peces salgan y se agrupen en un solo sitio; ramas y matas para pescar con la aparición de la manta (red, maya) y específicamente los trasmayos traídos de otras comunidades; disminuye ostensiblemente el uso de estas técnicas, pero afortunadamente muchos grupos de pescadores aún la conservan.

Desde el punto de vista agrícola, cultivos como el arroz, maíz, guandú, papaya, frijol, plátano, yuca, ñame y cacao, descansan sobre el trabajo comunitario, constituyéndose los llamados grupos gavilanes, integrados por vecinos, amigos o parientes que se colaboraban mutuamente y utilizaban fundamentalmente técnicas como. Esto se complementaba con técnicas para el corte de madera y palma amarga, en correspondencia con los ciclos de la luna.

Aunque se considera que lo más representativo de la identidad cultural de los descendientes africanos en el Caribe, es la organización social con sus leyes, la religión y la lengua criolla, consideramos que es necesario tener muy presente los componentes aquí descritos ya que nos aproximan a una lectura más total de su realidad.

Todos estos elementos definen la cosmovisión de los afrocaribeños, la etnicidad y

culturalidad que le da sentido a su existencia y desde la cual se relacionan entre sí y con los demás en el marco de una relaciones muchas veces plagadas de dificultades y en ocasiones, armoniosas, lo cual es entendible desde el punto de vista de la multiethnicidad, y el multiculturalismo.

## BIBLIOGRAFÍA

1. ALMARJO G. Oscar Tras las huellas de los Afrodescendientes en Acción colectiva, estado y etnicidad en el pacifico colombiano, Pardo Mauricio, editor instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH — Colciencias Bogotá 2001.
2. ARRAZOLA CAICEDO, Roberto. Palenque primer pueblo libre de América, cámara de representantes, Bogotá. 1978.
3. CASSIANÍ HERRERA Alfonso y otros. Cultura y Derecho. Universidad Libre. Cali. 2002.
4. COLMENARES Germán, Historia económica y social de Colombia 1537 — 1719. Editorial la Carreta, Bogotá, 1978
5. De FRIEDERMANN Nina y Patino R. Carlos. Lengua y Sociedad en el Palenque de San Basilio. Instituto Caro y Cuervo. Bogotá 1983.
6. FAJARDO Sánchez. Luís Alfonso Resumen ejecutivo del proceso de recuperación de las formas propias de administración de justicia de las comunidades afro colombianas. Documento en Mimeógrafo.
7. HERNÁNDEZ Cassiani Rubén. Resumen ejecutivo del proceso de recuperación de las formas propias de administración de justicia de las comunidades afro colombianas. Documento en Mimeógrafo.
8. WERNER CANTOR Eric. Ni aniquilados, ni vencidos. Instituto Colombiano de Antropología e 1-historia, Bogotá de 2000.